

REFRANES GLOSADOS

POR EL LICENCIADO SEBASTIÁN DE HOROZCO

(Continuación.)

**37. A cabello enhetrado, (1)
peine encordado.**

Cuando la cosa está oscura,
dudosa y enmarañada,
tontedad es y locura
del que aclararla procura
con otra más intrincada.

Si el negocio es enfrascado,
claridad conviene dalle,
porque *al cabello enhetrado*,
peinar con *peine encordado*
sería más enhetralle.

38. De otra manera.

Cuando alguno está enlazado
contra su alma y consciencia,
en algún grave pecado
conviene ser desatado
con estrecha penitencia.

Lo difícil y enredado
con dificultad se expele,
y así, *a cabello enhetrado*,
conviene *peine encordado*,
que duela cuando repele.

39. Acúsele su pecado.

Cuando algún desventurado
supieres que es malhechor,
aparta de él tu cuidado,

(1) Como en los primeros refranes el original no lleva numeración, quizá por no saber el copista cómo numerar los que van glosados de diferentes maneras, tampoco en esta edición se han puesto; pero sí los numeraremos en adelante, según el orden que tienen en el manuscrito.

que el mismo que le ha engañado,
terná por acusador.

Tarde o temprano vendrá
a pagar si mal ha obrado,
como cada cual hará;
no lo persigas allá:
acúsele su pecado.

**40. Acorrer a la mayor
necesidad.**

El buen capitán guerrero
a lo más flaco socorre,
y como sabio y artero,
procura acudir primero
a do más peligro corre.

Así debemos hacer
según buena cristiandad;
al más pobre socorrer
y allí primero *acorrer*
donde hay más *necesidad*.

**41. Adelante es la casa
del abad.**

Si la cosa deseamos
y el plazo de ella no llega,
mientras que más la esperamos,
con mayor deseo estamos
y esto nos desasosiega.

Pensando que en un instante
ha de ser con brevedad,
y entonces cualquier chocante
podrá decir: *Adelante
es la casa del abad.*

**42. A dineros pagados,
brazos quebrados.**

Cuando el premio y galardón
no se espera de la obra,
parece que con razón

se lace con dilación
y negligencia se cobra.
Y así, por los descuidados,
se levantó este refrán:
que los *dineros pagados*
hacen los *brazos quebrados*
con mil excusas que dan.

43. **A Dios rogando
y al mazo dando.**

Según arte militar,
es ya cosa clara y cierta
qué no cesa el pelear
y los ingenios de andar
mientras la paz se concierta.
Asimismo cada y cuando
que con alguien litigares,
ha de ser *a Dios rogando*
y, entre tanto, *al mazo dando*
mientras de medios tratares.

44. **Adonde las dan, las toman.**

A veces piensa hacer
uno a otro demasía,
mas, en lugar de empecer,
viene sobre él a llover
lo que al otro hacer quería.
Y los que piensan comer,
dan ocasión que los coman
y mal les quieran hacer,
y ellos echan bien de ver
que, *donde las dan, las toman.*

45. **Adonde te quieran mucho
nunca vayas a menudo.**

Do te tienen afición
haz, si no quieres ser necio,
rara la visitación,
que mucha conversación
es causa de menosprecio.
Y mientras más te quisieren,
te haz más extraño y mudo,
que con más gana te esperen,
y *adonde mucho te quieren,*
nunca vayas a menudo.

46. **Adoba tu paño
y pasarás tu año.**

El tiempo va de manera
que conviene pisar llano,
y en la ropa la trasera
ponerla por delantera,
haciendo de roto sano.
Porque el gasto es tan extraño
y el tiempo ya nos avisa,

diciendo: *Adoba tu paño*
y así *pasarás tu año*
buenamente de esta guisa.

47. **A dos palabras,
tres porradas.**

Hay hombres que si en hablar
acaso toman la mano
de mentir y de hablar,
a tanto baladrear,
no nos dejan casco sano.

A todo el mundo fatigan
con treinta mil palabradas,
y aun antes que más prosigan,
a dos palabras que digan,
han dicho ya *tres porradas.*

48. **Adonde está tu tesoro,
ahí está tu corazón.**

Hácete tan su cautivo
este atesorar ratero,
tan miserable y esquivo,
que estás enterrado vivo
a do tienes tu dinero.

No tienes más ley que un moro,
pensando en el talegón:
así que, adorando al oro
adonde está tu tesoro,
allí está tu corazón.

49. **Adivina quién te dió.**

Acontece por seguro,
y algún traidor peregrino,
en algún lugar oscuro,
sacudirte en lo más duro,
sin saber de dó te vino.

Y no pudiendo acertar
ni saber quién te hirió,
si das en lo averiguar,
habrás por fuerza de andar:
adivina quién te dió.

50. **De otra manera.**

Aunque de ciego no ves
quién te hace andar en calma,
carne, mundo o Satán es,
o los dos o todos tres,
enemigos de tu alma,

Con todos tienes pelea:
mira bien cuál te hirió,
y porque la enmienda sea
tal cual la razón desea,
adivina quién te dió.

**51. Adelante lo verés,
acabarse ha el pan de la boda.**

Mientras son recién casados
el marido y la mujer,
tienen muy pocos cuidados,
y antes de ser acabados
los dineros, han placer.

Después todo da al través,
porque, al fin, el tiempo roda; (1)
diremos, pues así es:
*adelante lo verés,
acabarse ha el pan de la boda.*

**52. Adiós te doy, libreta,
bebida y por hilar.**

Hay hombres que adelantado
comen todo cuanto ganan,
y como ya está tragado,
nunca ahorran un cornado
por más que hacen y afanan.

De esta forma se interpreta
a quien lo quiere imitar
el refrán como chufeta,
que es: *Adiós te doy, libreta,
ya bebida y por hilar.*

**53. A Dios, cuanto más
te acusas tanto más
te excusas.**

Si te quieres excusar
delante Dios del pecado,
no le puedes engañar,
y en lugar de confesar,
quedarás más enlazado.

Pero cuando no rehusas
de decirlo planamente,
*a Dios, mientras más te acusas,
diz que tanto más te excusas
como humilde penitente.*

**54. Adonde el maravedí
se dejó de ti hallar,
debes otro allí buscar.**

Es tan malo de busear
el día de hoy el dinero,
que a do se suele ganar
conviene continuar
y no perder el minero.

Y con cuidado mirar
que, *adonde el maravedí*

(1) Es dudoso que en Toledo se diga así.

*se dejó por ti hallar,
debes otro allí buscar
y no dejártelo así.*

**55. Adonde está el Rey,
está la Corte.**

Quando Dios llevar consigo
a su corte a Dimas quiso,
entonces le dijo: "Amigo,
hoy estarás tú conmigo
en mi corte y paraíso."

Y según aquesta ley,
doquiera que el Rey aporte,
allí debe estar su grey;
así que, *donde está el Rey,
claro es que está la Corte.*

**56. A Dios y al Rey,
amor y temor.**

Principalmente debemos
a Dios amar y temer;
luego conviene que amemos
a nuestro Rey, pues sabemos
que se debe obedecer
al Criador de la grey,
como universal Señor;
luego al que nos tiene en ley;
de suerte que, *a Dios y al Rey,
contino amor y temor.*

57. Adelante es mayo.

Si piensa de ser premiado
aquel que no trabajare,
ciertamente está engañado,
pues no ha de ser coronado
sino quien bien pelearé.

Siembre si quiere coger
y trabaje sin desmayo,
y así vendrá a enverdecer
y después a florecer,
y luego, *adelante es mayo.*

**58. A do pongo la mano,
no queda güeso sano.**

Huir como de la muerte
del hombre malo conviene:
cada cual mire y despierte,
porque todo lo pervierte,
doquier que el malo interviene.

Evitallo es lo más sano,
pues él puede bien decir:
*adonde pongo la mano,
nunca queda güeso sano,
y el mejor medio es huir.*

59. **¿Adónde iremos
que más valgamos?**

Trabajos no han de faltar
doquiera que el hombre vaya:
excusado le es pensar
en este mundo hallar
lugar do descanso haya.

En el otro lo esperemos
y tales obras hagamos
que vida eterna alcancemos,
porque en ésta, *¿adónde iremos
viviendo que más valgamos?*

60. **A esotra puerta,
que ésta no se abre.**

Si algún negocio empezamos
por donde mal se nos guía,
para que no le perdamos,
conviene que le sigamos
y echemos por otra vía.

Pues por allí no se acierta,
antes que nos descalabre
quitándonos de reyerta,
diremos: *A esotra puerta,
que ésta diz que no se abre.*

61. **A escudero pobre,
taza de plata y olla de cobre.**

Donde hay poco que gastar
conviene y es menester
con gran cuidado mirar
y adquirir y granjear
lo que se puede perder.

Porque, como allí no sobre
y se quiebre el vidriado,
dicen que, *a escudero pobre,
taza de plata y olla de cobre,*
si lo tiene es acertado.

62. **A escudero pobre,
rapaz adivino.**

Siempre se le hace mal
al pobre del escudero,
que, con su poco caudal,
le da Dios un mozo tal,
que contino es agorero.

Y aunque la cosa a otros sobre,
no la habrá dice contino,
o que no habrá quien la cobre,
así que, *a escudero pobre,
mozo o rapaz adivino.*

63. **A ese andar
llevaos mi hacia.**

Si el hombre va de corrida
desbocado a rienda suelta,
por suma, a la torpe vida,
a dejarle nos convida

si no quiere dar la vuelta.
• Y cuando con su trotar
a otro de paso saca,
procure de le dejar,
diciéndole: *A ese andar
íos y llevaos mi hacia.*

64. **A este andar,
vendimiado es lo mollar.**

Si el que tiene poca renta
gastare demasiado,
sin tener orden ni cuenta,
en breve, sin que lo sienta,
se hallará desfrutado.

No tendrá que vendimiar
al tiempo de la cosecha,
pues es claro que *a este andar
vendimiado es el mollar*
y la vendimia ya hecha.

65. **Afición ciega razón.**

El hombre que está sujeto
a su querer y afición,
engañase en el objeto,
juzgando blanco por prieto,
sin mirar a la razón.

Así que viene a juzgar,
cegado de su afición,
lo malo por singular,
por lo cual dice el vulgar
que, *afición, ciega razón.*

66. **Afuera y cantos.**

Adonde acaso sintieres
que se quieren maltratar,
conviene que más no esperes
si por ventura no quieres
tener después que llorar.

Muy mejor es evadir
si los peligros son tantos,
y evitallos y huír,
por lo cual suelen decir:
en tal caso, *afuera y cantos* (1).

(1) Quizá deba leerse: "Afuera hay cantos."

67. De otra manera.

Cuando el demonio entendemos
que nos viene a perseguir,
tentándonos que pequemos,
lo mejor es, si podemos,
volver la cara y huir.

Y a Dios nos encomendando,
pidiendo ayuda a los santos,
no queriendo ni aprobando
lo que nos dice tentando;
digamos: *Afuera y cantos.*

68. A fuerza de villanchón,
hierro en medio.

Si os tomáis con un villano
agestado y reforzado,
seros ha consejo sano
no llegar con él a mano
ni andar a puñete crudo.

Mas conviene a la razón
buscar el mejor remedio,
y habiendo de haber pasión,
a fuerza de villanchón,
desde afuera, *hierro en medio.*

69. A feria vaya
que más ganancia haya.

El ladrón, aunque no escota
para salir de laceria,
si la justicia le azota,
desoreja o empicota,
no le va bien de la feria.

No se excusa que no caya
quien de hurtar está ducho,
mas, si es preso, *a feria vaya*
de *que más ganancia traya,*
pues por poco pierde mucho.

70. Afanar y afanar
y, al cabo, nunca medrar.

Hombres hay que noche y día
no dejan de trabajar,
mas al fin, por otra vía
sin poder nada allegar. (1)

Toda su vida a estos tales,
que es *afanar y afanar*
y, al cabo, nada medrar
y morir por hospitales.

(1) El sentido parece pedir un verso antes de éste. También se nota la falta en la segunda copla.

71. A fuer de Aragón,
buen servicio y mal galardón.

Hoy día cada cual es,
en pagar mal a criados,
catalán y aragonés:
sírvense de ellos, después
échanlos sin ser pagados.

Nunca falta una ocasión
para nunca les pagar;
úsase a fuer de Aragón,
bien servir, mal galardón,
después de bien trabajar.

72. Agua de por San Juan,
quita vino y no da pan.

Por San Juan el pan sembrado
no se quiere ya regar,
porque todo está granado
y alguno de ello segado,
sacado para limpiar.

Y como entonces están
las viñas con fruto tierno,
el agua de por San Juan,
quita vino y no da pan
para el tiempo del invierno.

73. Agudillo, agudillo,
mas ¿quién llevará la carga?

Hay hombres que, al parecer,
son para cualquier contienda,
pero después, al hacer,
los veréis tan flojos ser
como madera sin cuenda.

No sé cómo me decillo,
porque la verdad amarga,
que si hierve el garbancillo,
agudillo y agudillo,
mas ¿quién llevará la carga?

74. Agora te lloraré, agüelo.

Cuando alguno a quien amamos
se parte de aquesta vida,
por entonces le lloramos,
mas, por más que le queramos,
andando el tiempo, se olvida.

Así que no viene a pelo
que de lo que mucho ha fué
tengamos agora duelo,
por lo cual dicen: *Agüelo,*
agora te lloraré.

**75. Aguija que ofrecen,
aguija que rematan.**

Cuando alguno vemos ir muy corriendo y aguijando, por mofar de él y reír, este proverbio decir solemos como burlando.

Y si algunos se recrecen, que en ello miran y catan, con reír nos favorecen, diciendo: *Aguija que ofrecen, aguija que se rematan.*

**76. Agua de enero,
todo el año tiene tempero.**

Buen suceso el año tiene cuando buen principio lleva, con que el medio se sostiene, por lo cual mucho conviene que en el mes de enero llueva.

Aunque lo más verdadero es [en] la necesidad; pero, en fin, *agua de enero* dicen que *tiene tempero todo el año* y su mitad.

**77. Agudo como un mazo
o punta de majadero.**

Al diligente y agudo grande trabajo es tratar con el hombre tosco y rudo, porque, ni cocho ni crudo, no le acaba de tragar.

Es insufrible embarazo acepillar a un grosero, y en fina fuerza de brazo, queda *agudo como un mazo o punta de majadero.*

78. A gran seca, gran mojada.

A grande endurecimiento y a pecado grande grueso, muy grande arrepentimiento y las lágrimas sin cuento, para enmendar el avieso.

Procura de corregir la mala vida pasada y tus pecados plañir, y podrán por ti decir: *a gran seca, gran mojada*

**79. Agua, ni enferma
ni embeoda ni hace caer
en deuda.**

Ser por dicha el hombre aguado, antes es bondad que tacha:

no gasta en vino un cornado, siempre está cuerdo y temprado, no se envina y emborrachá.

Quien agua bebe contino, no saldrá fuera de tino, porque *ni enferma ni embeoda* (1) *ni hace caer en deuda* como hace el mucho vino.

**80. Ahora vendrá el verano
y en faldetas te andarás.**

Si bien gobernarte quieres tú, mancebo, y eres cuerdo, cuando tratas con mujeres, si pedigüeñas las vieres, procura hacerte izquierdo.

Y a la que pide antemano manto o saya o cosas más, responde de cortesano: *Ahora vendrá el verano y en faldetas te andarás.*

81. A gran subida, gran caída.

Tanto cuanto el hombre está más subido y encumbrado, tanto mayor golpe da, porque del más alto va a dar en el menor grado.

Es mayor la descendida cuanto mayor fué el subir, de suerte que, *a gran subida*, es de fuerza *gran caída*, pues hay más que descendir.

82. Ahora te creo menos.

Cuando tentado te vieres del demonio, carne y mundo, en sus promesas no esperes ni los creas si no quieres que den contigo al profundo.

Procuran de persuadir con sus deleites terrenas, y entonces es de huir y a cualquier de ellos decir: *ahora te creo menos.*

**83. Ahorquen a mañana,
dicen los glotonos.**

Cualquier hombre, para ser prudente como debía, de tal suerte se ha de haber

(1) En lo antiguo se escribía este verbo *embeoda*, y, por lo visto, se pronunciaba con el acento en la segunda e.

que, si tiene hoy de comer,
prevenga para otro día.

Pero cuando tiene gana,
los golosos y tragones
tiénenlo por cosa vana,
porque, *ahorquen a mañana,*
dicen los tales glotonés.

84. A hecho, como quien siega.

No será menester prueba,
ni hay quien lo pueda negar,
que la muerte a todos lleva,
granados y por granar.

Verde o seco, como está,
donde su guadaña llega,
enhiesto no quedará:
de suerte que todo va
a hecho, como quien siega.

85. A hija casada, sálennos yernos.

Cuando la cosa buscamos,
no la podemos haber;
después, cuando nos cansamos,
sin la querer, la hallamos,
desque ya no es menester.

Y siendo más deseada
la cosa, no quiere yernos;
después no se tiene en nada:
como *a hija ya casada,*
sin buscar, *sálennos yernos.*

86. Hay carne en el garabato por falta de gato.

Buenamente es de creer
que hay doncellas más de tres
que les pesa por lo ser,
por ventura por no haber
quien les diga: “¿Qué tenés?”

Y aunque valga ya barato
aquesta mercadería,
si hay carne en el garabato,
será por falta de gato,
que, habiéndole, no la habría.

87. Ayunar o comer trucha.

Cualquier que quiere vivir
en buen estofa y manera,
debe mucho de advertir
que no se debe abatir
a cosa baja y ratera.

Porque es poca la ganancia
y la infamia será mucha;
naide peque de ignorancia
y tenga siempre constancia
de ayunar o comer trucha.

88. Ayúdate y ayudarte he.

Aunque la divina diestra
nos da gracia con que obremos,
y nos alumbra y adiestra,
quiere que de parte nuestra
nosotros nos ayudemos.

Y a cualquiera pecador,
confortándole en la fe,
nuestro Dios y redemptor
dice, con inmenso amor:
Ayúdate y ayudarte he.

89. ¡Ay del ¡ay! que al alma llega!

Cuando el ¡ay! es temporal,
siendo, en fin, perecedero,
no se puede decir mal
comparado al eternal,
para siempre duradero.

El del cuerpo, aunque atormente,
algún rato, en fin, sosiega;
mas por el permanente
suelen decir comúnmente:
¡Ay del ¡ay! que al alma llega!

90. ¡Ay del raso cuando empela y del pelo cuando enrasa!

Otros vemos do no hay (1) vaso
valer más sirviendo a buenos,
mas en este mismo caso,
el terciopelo y el raso,
sirviéndonos, valen menos.

Sale nuevo de la tela
y hácese viejo en casa;
dirá quien de ello se duela:
*¡Ay del raso cuando empela
y del pelo cuando enrasa!*

91. De otra manera.

¡Ay del pobre que enriquece
cuando es contra conciencia
y del rico que empobrece,
si su hacienda descrece
y prorrumpen en impaciencia!

Conviene vivir en vela
para huir de la brasa,
y aunque parece novela,
*¡ay del raso cuando empela
y del pelo cuando enrasa!*

(1) En el original dice: “don ay vasso”; pero siempre el sentido es oscuro.

**92. Ayer barbero
y hoy caballero.**

Quien no valía nada ayer,
muy conocido de todos,
por venir algo a tener,
hoy se nos quiere hacer
descendiente de los godos.

Pensando que su dinero
le puede mudar el ser,
porque, siendo *ayer barbero*,
quiere ser *hoy caballero*,
debiéndose conocer.

**93. Hayamos paz
y moriremos viejos.**

Muy cierto está que en la tierra
donde hay paz todo florece;
mas dondequiera que hay guerra,
toda miseria se encierra
y todo en breve perece.

El viejo, el mozo, el rapaz,
todos dejan los pellejos;
por eso es bueno, si os plaz,
que todos *hayamos paz*,
y así *moriremos viejos*.

94. Hay peor que volver.

Nadie se debe enconar
en tomar sólo un cabello
no lo pudiendo llevar
con intención o pensar
de en algún tiempo volverlo.

No sabe si por ventura
lo podrá después hacer,
como aquel que con locura,
cuando lo ajeno procura,
dice: *Hay peor que volver*.

**95. Ajo puro y vino puro;
bula no, que sacan prenda.**

Huélgase el villano teso
de escribires por gozar,
de comer güevos y queso
después en todo suceso,
querría nunca pagar.

Por eso dice el maduro,
por quitarse de contienda,
que le será más seguro
ajo puro y vino puro; (1)
bula no, que sacan prenda.

Y las cosas semejantes
no las dicen los prudentes,
más los necios e ignorantes,

(1) Acaso sea el ajo "duro", y no "puro".

que no son participantes
de gracias tan excelentes.

Porque si ellos tuviesen
algún tanto de prudencia,
está claro que quisiesen
trocar cuanto poseyesen
por la menor indulgencia.

**96. A la hambre
no hay mal pan.**

Cuando el hombre está hambriento
con aquellas agonías,
con cualquier mantenimiento
se harta y está contento,
sin buscar más gollerías.

Así, con justa razón,
dice el antiguo refrán,
reprehendiendo al glotón,
que tengamos atención,
que a *la hambre no hay mal pan*.

97. Al fin se canta la gloria.

Nadie haga hincapié
en lo que ve de presente
pues muchas veces se ve,
aunque Dios sabe por qué,
ser el fin muy diferente,
y de la que puede ser
conviene tener memoria
cómo suele suceder,
y de esta manera ver
que *al fin se canta la gloria*.

**98. A los años mil
vuelve el agua a su cubil.**

Experimentado está,
por cualquier que bien mirare,
que el río irá por do va
y que lo que fué será
mientras el mundo durare;
pero si sale del fil
y es visto mudar canal,
en fin, a *los años mil*
vuelve el agua a su cubil.
y así es cosa natural.

**99. Allega el enduredor
para el desperdiciador.**

Suele siempre acontecer
que al hombre muy apretado,
por guardar y enriquecer,
viene, en fin, a suceder
un hijo desperdiciado.

Ganólo con gran dolor,
sin aprovecharse dello,

*y allegó el endureador
para el desperdiciador.
que en breve viene a perdello.*

**100. A la llana,
Juan Pascual.**

Por el Juan Pascual se entiende
hombre de buenas entrañas,
y sola verdad pretende
cuando trata, compra y vende,
sin cautelas ni marañas.

Leemos que antiguamente,
cuando no había tanto mal
como agora se consiente,
trataba la buena gente
a la llana, Juan Pascual.

**101. Al que le duele la muela
que se la saque.**

En la cosa que algo fuere
conviénele a cada cual,
si bien hacerlo quisiere,
ser presente, pues requiere
la presencia personal.

Y en cosa que mucho duela,
para que el dolor se aplaque,
conviene vivir en vela,
*y al que le duele la muela,
que vaya y él (1) se la saque.*

**102. Al osado fortuna
le favorece.**

Cuanto ensalza y engrandece
a la fuerza y osadía,
tanto abate y envilece,
apoca y desfavorece
al hombre la cobardía.

Porque al que es vil y apocado,
el temor le desfallece,
y al valiente y esforzado
*y al animoso y osado,
fortuna le favorece.*

**103. A la vejez,
aladares de pez.**

Cuando el viejo con locura
parecer mancebo quiere,
por cumplir su desventura,
con diligencia procura
lo que al mancebo requiere.

Porque piensa que otra vez

(1) Probablemente se escribiría este verso: "que vaya a quien se la saque."

puede tornar a ser mozo,
de suerte y a la vejez,
los aladares de pez,
teniendo blanco el rebozo.

**104. Algo se ha de hacer
para blanca ser.**

Si alguna cosa queremos
que es difícil de alcanzar,
de necesidad debemos,
para, como la alcancemos,
cualquier remedio buscar.

Pues que no se puede haber
sin algún trabajo y costa,
*algo se ha de hacer
para una blanca ser,
aunque sea correr la posta.*

De otra manera.

No hay corregidor ni alcalde
que pueda poner estanco
que no se venda albayalde,
lo cual no vale de balde
para hacer el rostro blanco.

Si es morena la mujer,
aunque esté en tarde la suegra, (1)
*algo tiene de hacer
para blanca parecer
habiendo nacido negra.*

**105. Al comer, holgar;
al pagar, llorar.**

Cada cual debe pensar
que, aunque tenga él apetito,
si más quisiere tragar
de lo que puede pagar,
a buen bocado, buen grito.

Bien es que a su paladar
le ponga buena costumbre,
y no *al comer, holgar,*
después *al pagar, llorar,*
y recibir pesadumbre.

**106. Al que no tiene
el Rey le hace franco.**

Porque de Dios alcancemos
perdón de nuestros pecados,
conviene que perdonemos
a los deudores que habemos,
especial necesitados.

Y del pobre no nos pene,
aunque quedemos en blanco;

(1) Acaso deberá leerse: "aunque esté en cas de la suegra."

de donde nace y proviene
que, al pobre y *al que no tiene,*
el Rey le hace libre y franco.

De otra manera.

Quien no tiene qué pagar
es más que privilegiado,
y si le mandan pechar,
con razón podrá alegar
su privilegio rodado.

Y si su acreedor [le] viene
a pedir, quédase en blanco
como la razón ordene
que al pobre y *al que no tiene,*
Dios y *el Rey le hacen franco.*

107. A la ira de Dios no hay casa fuerte.

Muy excusado es pensar,
quien altaś torres empina,
que por alto edificar
se ha de poder escapar
de la voluntad divina.

A mí conviene y a vos,
y a cada cual que despierte,
no confíemos en nos,
porque, *a la ira de Dios,*
no basta ni hay casa fuerte.

108. Al tiempo el consejo.

Algunas veces pensamos
obrar como nos parece;
pero después que llegamos
a la ejecución, hallamos
que al revés nos acontece.

Gran prudencia es proveer,
mirando como en espejo,
lo que puede suceder;
no curemos de atender,
diciendo: *Al tiempo el consejo.*

109. A lo hecho, ruego y pecho.

Quando alguno ha cometido
algún delito y pecado,
para no ser tan pugnido,
satisfaga al ofendido
y terná lo más andado.

Y pues ya no puede ser
que lo hecho no sea hecho,
quiereo satisfacer
y buen remedio poner,
a lo hecho, ruego y pecho.

110. Al que dieron a escoger dieron a la ira.

Quando licencia tenemos
de escoger alguna cosa,
acaee que escógemos,
como muchas veces vemos,
por mejor, la más atrosa. (1)

Bien lo debieran saber
los que en tal caso dijeron,
como suele acontecer,
que *al que dieron a escoger,*
a la ira harta le dieron.

111. A las veces lleva el hombre a su casa con qué llöre.

El hombre, por bien hacer,
acaee que convida
a quien le hace perder
la honra, casa y mujer
y algunas veces la vida.

Cosa es con que se asombre;
cada uno no lo ignore,
para que su casa escombre,
que *a las veces lleva el hombre*
a su casa con qué llöre.

112. Allá van leyes do quieren Reyes.

Las leyes y sus rigores
se ejecutan en pobretos,
mas los grandes y señores,
y los que tienen favores,
a ellas no están sujetos.

Los que gobiernan las greyes
ya deben ser sabidores
que *allá diz que van las leyes*
adonde quieren los Reyes,
que son de ellas los autores.

113. Al loco y al toro, dalle corro.

Quien tiene juicio y siente,
el peligro ha de huír,
porque harto es de demente
quien el peligro evidente
no procura rehuír.

Y así, pudiendo excusalle
que no nos hiera y maltrate,
conviene de hacerle calle,
y *al loco y al toro, dalle*
corro, porque no nos mate.

(1) Quizá deba leerse "astrosa": vil, despreciable. Sin embargo, al número 129 vuelve el autor a usar esta palabra.

**114. A las veces,
lo torcido se destuerce.**

Muchos en el mundo ha habido
que alcanzaron gran riqueza,
y habiendo mucho adquirido,
muy fácilmente han venido
a caer en gran pobreza.

Cada cual esté advertido,
y en hacienda no se esfuerce,
que, *a las veces, lo torcido*
y lo que está bien regido,
se desteje y *se destuerce*.

**115. Al confesor y al letrado
se ha de decir la verdad.**

Ha de ser la relación
verdadera y muy derecha,
porque, a falsa confesión,
diz que falsa absolución,
que antes daña que aprovecha.

Si la verdad se ha callado,
o dicho la falsedad,
el trabajo es excusado,
que *al confesor y al letrado*
se ha de decir la verdad.

116. Al fin, morir.

Todo, nuestro trafagar
mientras la vida nos dura,
nuestro ganar y allegar,
al cabo viene a parar
en hedionda sepultura.

Para vivir un momento,
procuramos adquirir
grandes tesoros sin cuento,
y es todo un poco de viento,
pues vemos que, *al fin, morir*.

**117. Allegar la ceniza
y derramar la harina.**

El que bienes temporales
en este mundo procura,
dejando los celestiales,
verdaderos y eternos,
hace notoria locura

Y es hacer choza pajiza,
que se acaba muy aína,
y es cosa que se desliza,
el *allegar la ceniza*
y *derramar la harina*.

**118. A la tercera buena
y verdadera. A tres
va la vencida.**

Para que quede ligada
la mujer, contino vi

ser tres veces preguntada
si quiere ser maridada,
y a la tercera es el sí.

Así que desta manera,
a la postrera es asida,
por lo cual, *a la tercera,*
dicen, buena y verdadera,
y aun *a tres ser la vencida*.

**119. Al ruin dalde un palmo
y tomarse ha veinticuatro.**

Querer siempre mejorarse
es la condición del ruin,
y poco a poco ensancharse,
hasta venir a quedarse,
si puede, con todo al fin.

Y el que vino pobre y calmo,
hecho señor está ya,
y sabe muy bien su salmo,
porque, *al ruin, dándole un palmo,*
veinticuatro tomará.

**120. Allá miran ojos
a do quieren bien.**

El amor y el afición
se muestran por lo exterior,
porque nuestros ojos son
ventanas del corazón
por do se ve lo interior.

No son menester antojos,
porque lo que quieren ven
y en placeres ven enojos;
allá diz que miran ojos
hacia donde quieren bien.

**121. Al que anda
entre la miel algo
se le ha de pegar.**

No es mucho que sea vicioso
el que anda entre viciosos,
como será, virtuoso
quien con vergüenza y reposo
tratate con virtuosos.

Quien con crueles, cruel,
y así, según el vulgar,
podremos decir por él
que *el que anda entre la miel*
algo se le ha de pegar.

**122. A la mala costumbre
quebralle el pie.**

Para no se introducir
mala costumbre y mal uso,
conviene contradecir,
y vedar y resistir,
a lo malo que se impuso.

Antes que suba a la cumbre,
el remedio se le dé,
porque no dé pesadumbre,
y así, *a la mala costumbre,*
conviene *quebrarle el pie.*

**123. Al que bien le sabe
el pan, por demás salsa le dan.**

Conviene en cualquier estado
usar de aquello que baste,
porque lo que es excusado,
superfluo, demasiado.
no será bien que se gaste.

Porque al rústico y gañán,
atestado y lleno de ajos,
ya que *bien le sabe el pan,*
por demás salsa le dan
para comer los tasajos.

**124. A la hija de la puta,
su madre le saca de culpa.**

Si al tiempo de se beber
a la madre sabe el vino,
no es maravilla esto ser,
antes suele acontecer,
pues de la madre provino.

Del árbol sale su fruta
y parece el hijo al padre;
si la hija es disoluta,
a la tal hija de puta,
saca de culpa su madre.

125. A lo caro añadir dinero.

Cuando se vaya a comprar
lo que nos es necesario,
no se debe de dejar,
aunque haya de costar
más precio de lo ordinario.

Mas si el hombre es tan avaro
que tiene bolsa de ajero (1),
por él se dijo muy claro
lo que dicen: que *a lo caro*
conviene *añadir dinero.*

**126. Al que es de vida,
el agua le es medicina.**

Cuando está determinado
que uno tiene de vivir
aunque esté muy trabajado,

(1) Según el *Diccionario* de la Academia, *ajero* es el que vende ajos; pero no resulta claro la aplicación al caso actual.

por no ser medicinado
no tema que ha de morir.

Puesta le tiene medida
la suma bondad divina
cuándo será su partida;
de suerte que *al que es de vida,*
el agua le es medicina.

**127. A la madrastra,
el nombre le basta.**

Cuandoquier que el hombre viene
segunda vez a casar,
si de otra hijos tiene,
la mujer que sobreviene
nunca los puede tragar.

Su hacienda y tiempo gasta
con los propios si los ha,
así que *a la tal madrastra*
el nombre solo le basta,
el hecho ved cuál será.

**128. Al mozo lozano,
la hija antemano.**

Para hacer asesar
al que mozo suele ser,
gran remedio es el casar
y muy temprano cargar
de hijos que mantener.

Hace asentar el pie llano
y mirar por el virote;
así que, *al mozo lozano,*
la hija luego antemano
que le haga andar al trote.

**129. Al mozo malo,
ponelde la mesa y envialde
al mandado.**

El mozo malo y atroso, (1)
cuando algo ha de hacer,
no terná mucho reposo
ni será muy perzoso
si ha de volver a comer.

Y al tardío y mal criado,
que de no comer le pesa,
para que venga priado,
envialde a algún mandado
después de puesta la mesa.

(1) Ya hemos visto (núm. 110) usada esta palabra, que, si no es errata, por "astroso", podría ser un adjetivo derivado del latino *ater*, *atra*, *atrum*, que significa, además de *feo*, *horrible*, *funesto*, también *malo*, *perverso*, como parece dar a entender el texto de Horozco.

**130. Alegrías, albarderos,
que el bálago se quema.**

Los flojos y perezosos
que querrien siempre holgar,
por estar contino ociosos,
entonces están gozosos
cuando no hay que trabajar.

Al holgar, muy placenteros;
al trabajar, con postema,
y dicen los compañeros:
*Alegrías, albarderos,
porque el bálago se quema.*

**131. Al muerto dicen
“¿Quiés?” (1) y al vivo dicen
“¡Toma!”**

Cualquiera que para dar
voluntad presto tuviere,
de hecho debe de obrar;
no cure de preguntar
a ninguno si lo quiere.

Es convite cordobés,
para que el otro no coma,
preguntarle “si querés”;
porque *al muerto dicen “¿Quiés”*;
mas *al vivo dicen “¡Toma!”*

**132. Al puerco y al yerno,
mostralde una vez la casa.**

Dondequiera que hallamos
buen albergue y acogida,
allí nos arregostamos,
acogemos y albergamos,
no habiendo quien nos lo impida.

Y donde nos dan pan tierno,
buena cama y buena brasa,
vámonos a buen gobierno,
como *el puerco* y aun *el yerno*
mostrada una vez la casa.

**133. A la mujer preñada,
hasta que para.**

En esto es muy diferente
la bestia de la mujer,
que cuando la bestia siente
ser preñada, no consiente
del macho tomada ser.

Mas la mujer más honrada
no huye entonces la cara,
y entre ellas es cosa usada,
porque, *a la mujer preñada,*
no pesa hasta que para.

(1) Aludiré al “*requiescat in pace*”.

134. Al ruin echalle otro ruin.

Muy mal se puede acabar
del ruin por otro mejor,
mas, si se hace rogar,
entonces débenle echar
otro tan ruin o peor.

Cuando buenos de por medio
al negocio no dan fin,
débese tomar por medio,
para dalle buen remedio,
al ruin echalle otro ruin.

**135. A lo imposible
ninguno es obligado.**

No pudiendo lo que quieres,
nunca recibas fatiga
si lo pusible hicieras,
porque a lo que no pudieres,
ningún derecho te obliga.

Aquesta es regla infalible
cuando con todo cuidado
hace el hombre lo pusible,
porque, *a lo que es imposible,*
no hay nadie que esté obligado.

**136. Al revés me la vestí,
ándese así.**

Cuando conoces y ves
que en lo que haces o entiendes
vas errado y al revés,
muy mal haces, si después
no te corriges y enmiendes.

Puédese decir por tí
lo que dice aquél vulgar:
al revés me la vestí,
estése y ándese así,
debiéndote de enmendar.

**137. Al primer tapón,
zurrapas.**

Si va luego, al comenzar
la cosa, de pie quebrado,
podemos adivinar
que después, al acabar,
ha de haber más mal recado.

Saliendo luego la hez,
si la botija destapas,
lo que tiene es muy soez,
pues sale de aquella vez,
al primer tapón, zurrapas.

138. Al freír lo veréis.

Un ladrón entró a hurtar
do pensó que habíamos bienes,

y, en fin, no pudo hallar para se poder llevar sino sólo una sartén.

El señor pensaba, pues, que no le faltaba nada, mas el ladrón, de través, dicie: *Al freír lo veréis* si os han dado sartenada.

De otra manera.

Si viviendo torpemente pensáis sin pena quedar, vuestro pensamiento os miente: siéntalo bien quien no siente y procuraos enmendar.

Y si en pecado morís, no habrá redención después, y si acá, mientras vivís, no lo gustáis ni sentís, allá *al freír lo veréis*.

139. Al enemigo hacelle la puente de plata.

Cuando ya vieres huír a tu enemigo medroso, dale luego de se ir, y no le debes seguir, porque no vuelva rabioso.

Porque entonces, no contigo, mas con Lucifer se mata, y así te aconsejo y digo que en tal caso *al enemigo* hagas la *puente de plata*.

140. Al abad que anda muy güeco, sogá nueva, almendro seco.

Bien parece en el altar y en la iglesia el sacerdote, no por las calles andar vestido como seglar, puesto de espada y capote.

Perdóneme Dios si peco, pero siempre oí decir: *al abad que anda muy güeco, sogá nueva y almendro seco* donde se pueda medir.

141. Al mal hacedor cualquiera cosa le estorba.

Al que no sabe hacer la cosa ni en ella es diestro, poco estorbo es menester para dar claro a entender cómo es muy ruin maestro.

Y si no tiene primor, no siendo dificultosa la tal hacienda o labor, muestra que *al mal hacedor estórbale cualquier cosa*.

142. Alaba a la mar y estáte en la tierra.

La mar es cosa excelente, aunque a veces peligrosa, por donde infinita gente se hizo continuamente muy rica y muy poderosa.

Mas quien se puede excusar de entrar en ella, no yerra, y es consejo singular: de fuera *alaba a la mar* y *estate tú acá en la tierra*.

143. Al que mucho come, a los hocicos le sale.

Quien mucho abarca y allega de lo ajeno en este mundo, a los rostros se le pega, pues que con todo se anega para siempre en el profundo.

A buscar por do resbale aquello que poco vale, aunque a todo el mundo tome, así *que quien mucho come, a los hocicos le sale*.

144. Al que no se mide, el tiempo le mide.

Al que en comer y vestir y gastar no tiene rienda su tiempo le ha de venir, que le ha de hacer medir cuando no haya qué despenda.

Ninguno de esto se olvide, so pena de vida ruin, pues que la razón lo pide, que *al que en esto no se mide, el tiempo le mide* al fin.

145. Allégase todo el corro a la miel del modorro.

Si hay alguno que no niega lo que tiene a cuantos son, todo el lugar se le apega, y cada cual que se allega alcanza su repelón.

Y hasta dejarle horro, mientras halla que chupar.

*allégase todo el corro
como a la miel del modorro;
todos meten su cuchar.*

**146. Al hijo más amado,
del pan y del palo.**

El que católicamente
quiere su hijo criar,
ningún vicio le consiente;
antes, si alguno le siente,
le procura castigar.

Que el hijo muy regalado
como ya siente el regalo,
es avieso y mal criado;
así que, al que es *más amado*,
siempre *del pan y del palo*.

**147. A la liebre y a la puta
cabe el camino la busca.**

Cualquiera buen cazador
de las liebres o de damas
que en cazar toma sabor,
procura saber mejor
adónde tienen las camas.

Parece que es adivino,
porque las halla contino
y le sabe bien la fruta,
y a la liebre y a la puta,
búscala cabe el camino.

**148. Al affigido
no darle más afficción.**

Como hace caridad
cualquier que al desnudo viste,
así es obra de piedad
y de buena cristiandad
consolar al que está triste.

De gran tristeza se vido
venir en desesperación
o quedar loco o perdido,
y, por tanto, *al affigido*
no darle más afficción.

**149. A los bienes
y a los males, la muerte
los hace iguales.**

El vivir muy a placer,
o con trabajo o pesar,
el tener y el no tener,
el saber y el no saber,
juntos han de ir a parar.

Busquemos los eternals,
que en esta vida prestada,
a los bienes y a los males,
la muerte los hace iguales
a la postrera bóqueada.

**150. Al hijo de la madrastra
todos le dan de comer.**

Quien tiene fama de pobre,
como le da cada uno,
no es maravilla que cobre
de comer y que le sobre,
y tenga más que ninguno.

Así que, con parecer
que lo ha más menester,
poco a poco, a todos castra,
y así *al que tiene madrastra*,
todos le dan de comer.

**151. A la mal casada
párecesele en la cara.**

Cuando vemos la mujer
andar fresca y muy lucida,
¿cómo podemos creer
que le falta de comer
o que tiene mala vida?

Si anda regocijada,
estar contenta declara,
porque, *a la mal casada*,
mal vestida y mal tocada,
párecesele en la cara.

**152. Allá te espero
al caer de la hoja.**

Al mozuelo muy liviano
que de Dios no tiene mientes,
predicar es muy en vano
hasta que esté calvo y cano
y se le caigan los dientes.

Cuando pierde ya tempero
y la mujer le despoja,
le podrán decir de vero:
Mozo loco, *allá te espero*,
que ya se te *cae la hoja*.

**153. Alquimia probada,
ganar mucho y gastar nada.**

Muy falsa filosofía
es la de los alquimistas,
que con su vana porfía
perseveran todavía,
mas nunca llegan a vistas.

Es cosa muy excusada,
pues nada se saca de ella,
mas es *alquimia probada*,
ganar mucho y gastar nada,
porque así se hace pella.

**154. Aldeana es la gallina,
mas cómela el de Sevilla.**

La moza por aldeana
no se debe desechar,
que aunque no esté muy galana,
no deja de ser lozana,
dina de dar y tomar.

Y hombres hay que más aína
la quieren que de la villa
porque tras puertas se afina,
y *aldeana es la gallina,
mas cómela el de Sevilla.*

**155. Al buen amigo,
con el pan y con el vino.**

El amigo es obligado,
en ley de buena amistad,
viendo al otro fatigado,
acorrer luego priado
a la más necesidad.

Pues se debe al enemigo,
según preceto divino,
con mayor razón me obligo
socorrer *al buen amigo
con el pan y con el vino.*

**156. Al enhornar
se hacen los panes tuertos.**

Castigar es menester
los mochachos cuando chicos,
que si se habían cocer,
y crecer y endurecer,
quédanse tuertos y oblicuos.

Conviénelos apartar
de vicios y desconciertos
en que se suelen quedar,
porque diz que *al enhornar
se hacen los panes tuertos.*

**157. A la mujer casta,
Dios la abasta.**

No se excuse la mujer
diciendo que por pobreza,
no se pudiendo valer,
le fué forzoso hacer
de su persona vileza.

Que mientras más la contrata
al demonio se resiste,
*a la mujer limpia y casta,
Dios la mantiene y abasta*
y con ella siempre asiste.

**158. Al salir del lodazal,
te quiero, hermano Pascual.**

Cuando hay prosperidad,
entonces no es menester

que se pruebe la amistad;
mas en la necesidad
se tiene de conocer.

Si eres amigo leal,
en ningún tiempo te mudas,
y, *al salir del lodazal,
te quiero, hermano Pascual,*
veamos cómo me ayudas.

**159. Al son que me hicieres,
a ése bailaré.**

Los hijos y servidores
hacen lo mismo que ven
a sus padres y señores,
y les llevan los tenores
siguiendo su mal o bien.

Así que, como tañeres,
de esa suerte tañeré,
y si es que baile quisieres,
*al son que tú me hicieres,
a ese mismo bailaré.*

**160. Al villano
dalde el pie y toma la mano.**

Los ruines hinchén los senos,
siempre mejorados van;
lo contrario es con los buenos,
porque siempre toman menos,
aun de aquello que les dan.

El ruin tiene por más sano,
ir delante y no detrás,
y así veréis que *al villano
dalde el pie y toma la mano,*
y aun si puede toma más.

**161. Al bien buscallo,
al mal basta esperallo.**

Al bien conviene buscar,
y aun ojalá le hallemos,
que el mal, a nuestro pesar,
nos busca y viene a hallar,
por escondidos que estemos.

El mejor medio que hallo
es la buena diligencia,
y *al bien salir a buscallo,
mas al mal basta esperallo*
y prestar hombre paciencia.

**162. A la mujer bailar
y al asno rebuznar,
el diablo se lo ha de mostrar.**

Aun apenas está fuera
la mujer del cascarón,
cuando es ya saltadera,

danzadera y bailadera,
aunque no le hagan son.

Y así, *a la mujer bailar*,
en teniéndose en los pies,
y al borrico rebuznar,
no es menester mostrar
que muy natural les es.

**163. Al tiempo del higo
no hay pariente ni amigo.**

El ruin, si viene a tener
y estar en prosperidad,
no debía hablar ni ver,
ni piensa que ha menester
tener con nadie amistad.

Toda la cuenta es consigo,
no hay nadie de quien se acuerde,
así que, *al tiempo del higo*,
ni hay pariente ni hay amigo:
toda la amistad se pierde.

**164. Al ruin
su tierra le llama.**

El ruin que contino está
en su tierra, tras el fuego,
cuando, por desdicha, ya
fuera de su tierra va,
muere por volverse luego.

Hácese muy de mal
cuando la teta no mama,
y vuélvese al natural;
diremos por este tal
que *al ruin su tierra le llama*.

**165. Al buen consolador
no le duele la cabeza.**

Cuando nosotros estamos
sin dolor y sin pasión,
como nada no sentimos,
muy a nuestra salud damos
a otros consolación.

Y no por eso el dolor
al apasionado cesa,
y pensamos que es mejor,
porque, *al buen consolador*,
no le duele la cabeza.

**166. Al buen hombre
llaman cornudo.**

Buen hombre debe de ser
el que lo suyo reparte,
y para más merecer,
quiere que así en su mujer
sus vecinos tengan parte.

Manso es su sobrenombre,
porque a nadie hace guerra,

y por dino de renombre,
al semejante buen hombre
llaman cornudo en mi tierra.

**167. A las veces,
las paredes han oídos.**

Abra el ojo cada cual,
y no injurie ni denueste,
porque puede decir mal
de alguna persona tal
que, en fin, la vida le cueste.

Hay unos hombres soeces,
maldicientes y atrevidos,
que de todos son jueces,
y aunque en secreto, *a las veces*,
las paredes han oídos.

**168. A los que Dios ayunte,
el hombre no los aparte.**

Con dos letras solamente,
una S y una I,
si la voluntad consiente,
se liga insolublemente
cualquiera diciendo sí.

Y el que una vez se ligó,
hizo un fiudo de tal arte,
que dijo quien le ordenó:
A los que Dios ayuntó,
el hombre no los aparte.

**169. Al rico, más riqueza,
y al pobre, más pobreza.**

Este mundo es una feria,
que, al que es rico y hace más,
y al que padece miseria,
le da siempre más laceria,
con que no medra jamás.

Y la experiencia nos reza,
a saber: que siempre viene,
al que es rico, más riqueza,
y al que es pobre, más pobreza:
no sé de dónde proviene.

**170. Al que está desahuciado
no le está nada vedado.**

En aquel que la dolencia
ha traído ya a tal punto
que está esperando sentencia,
hacer cualquiera experiencia
se puede, como en difunto.

Y aun así, haber sanado,
muchas veces acontece,
que al que está desahuciado
no le está nada vedado,
porque ya nada le empece.

**171. Al hombre bienandante
la hija le nace delante.**

Mejor es que sea primera
la hija que no detrás,
que siendo la delantera,
de la madre es compañera
en criar a los demás.

Así que no esté pesante
el padre cuando la viere,
porque, *al hombre bienandante,
la hija nace delante,*
y aun dicen que más se quiere.

**172. Al que llevan a ahorcar
aún dan vagar.**

Cuando alguno nos debiere
cualquier cosa o cantidad,
y la paga nos difiere,
si pagar no nos pudiere,
no matarle es caridad.

Y al que no puede pagar
es muy justo darle espera,
que *al que llevan a ahorcar
aún* le suelen *dar lugar,*
porque tan presto no muera.

**173. Al cuitado
no le acrecientos cuidado.**

Al que está con su pasión
no conviene que se diga
cosa que su corazón
tome más aberrazón (1)
y reciba más fatiga.

Basta estar apasionado:
déjele con su dolor,
y es muy justo que *al cuitado
no le acrecientos cuidado*
ni le des pena mayor.

**174. Almendrillo loco,
muestra mucho y lleva poco.**

Las obras del que procura
de este mundo gloria vana,
todas son mala ventura
que se pasan en verdura
y ninguna dellas grana.

Y pues le aprovechan poco
y son sin merecimientos,
son como *almendrillo loco:*
muestra mucho y lleva poco,
porque se lo lleva el viento.

(1) "Aberrazón" será provincialis-
mo que signifique tristeza, dolor.

**175. Al hijo del gavilán
nunca le falta caza.**

El que vive de robar
no deja casa ni viña,
mas lo que suele dejar
es a sus hijos mostrar
cómo vivan de rapiña.

Y como empuestos están
y descenden de tal raza,
por ellos dirá el refrán
que, *al hijo del gavilán,
nunca le faltará caza.*

**176. Allá vayas prestado
donde vuelvas mejorado.**

Todos dicen, y yo digo,
que quien presta, tarde cobra,
y el llevar lleva consigo
quedar el hombre enemigo,
como vemos por la obra.

Así que volver medrado
imposible cosa es,
y el *allá vayas prestado
donde vuelvas mejorado,*
se ha de entender al revés.

**177. Al rico llámanle honrado
y al bueno llámanle necio.**

Así como se decía:
"Más vale saber que haber",
al revés se dice hoy día,
que en el mundo y su valía,
más es tener que saber.

El bueno, aunque sea letrado,
es tenido en menosprecio,
y en este mundo cuitado,
*al rico llaman honrado
y al bueno llámanle necio*

**178. A la mujer, pobreza
le hace hacer vileza.**

Aunque la necesidad
no debe ser ocasión
para cometer maldad,
a veces, a la verdad,
es causa de perdición.

La experiencia nos lo reza
ser cosa que mucho empece,
porque, *a la mujer, pobreza
le hace hacer vileza,*
como a algunas acontece.

**179. A los que a Dios aman
todo se les hace bien.**

Si los hombres quieren ser
muy verdaderos cristianos,
¿qué trabajos puede haber
o les puede suceder
que no tengan por livianos?

Como contino a Dios llaman,
aunque les venga un desdén,
no se mudan ni derraman,
y así, a los que a Dios aman,
todo se les hace bien.

**180. Al niño, bien vengáis,
y al mancebo, bien estéis;
al viejo, en buen hora vais.**

Cuando nacemos, venimos
hasta que ya nos criamos;
cuando mancebos, vivimos;
cuando ya viejos, nos imos
a la tierra, a do paramos.

Y según esto que veis,
desta manera diréis:
al que es niño, bien vengáis;
al mancebo, bien estéis;
al viejo, en buen hora vais.

**181. Al comer,
ad te clamamos;
al pagar, ad te suspiramos.**

Bien sabe el comer fiado
y el dulce cuando se traga;
mas cuando el plazo es llegado,
tórñase acedo el bocado
con el agraz de la paga.

Al tomar, de gozo estamos;
al volver, de otro tempero;
al comer, ad te clamamos;
al pagar, ad te suspiramos,
especial si no hay dinero.

**182. A la buena, en su rincón,
no falta demandador.**

Sea la mujer honrada,
que aunque no la vea alguien,
y esté en casa y encerrada,
no deja de ser casada
ni le ha de faltar con quién.

Las virtudes, donde son,
aunque no sobre el favor,
hacen dar un tal pregón,
que, a la buena en el rincón,
no falta demandador.

**183. Al goloso
nunca le falta qué coma.**

A naide suele faltar
aquello a que más se inclina:
al que es tahir, qué jugar,
y al que es ladrón, qué hurtar,
y al goloso, golosina.

Como en ello anda curioso
y por principal lo toma,
hállalo muy abundoso;
por manera que, al goloso,
nunca le falta qué coma.

**184. Al fin parar
al arca de los molletes.**

Todo nuestro presumir,
nuestro trafagar aprieta,
nuestro curioso vestir,
nuestro pomposo vivir,
en breve pára en la güesa.

El adquirir y ganar,
el comer y los banquetes,
el mentir y trampear,
ha de ir, al fin, a parar
al arca de los molletes.

**185. A la muerte
no hay casa fuerte.**

Ni en castillos de altos muros,
en rocas ni en fortalezas
podemos estar seguros
de aquellos golpes tan duros
de la muerte y sus cruizas.

Cada cual mire y despierte,
que por más que se encastille,
ha de saber que a la muerte
no hay torre ni casa fuerte
que no derrueque y no trille.

**186. Al tiempo del comer
necio es quien se enoja.**

Quien se hobiere de enojar
porque el enojo no impida
lo que hobiere de tragar,
procure de lo guardar
para después de comida.

Su tiempo debe atender,
pues a sí solo se engaña,
y no lo debe perder,
porque al tiempo de comer,
harto necio es quien se ensaña.

**187. Al que no tiene
vergüenza, no hay quién
le venza.**

Cuando el hombre pierde ya
la vergüenza a Dios y al mundo,

tan fuera de seso está,
que nadie le vencerá
según está furibundo.

Así que cuando comienza,
no habrá hombre que le espere,
que, *al que no tiene vergüenza*,
es cierto *que no hay quien venza*,
y, en fin, hace lo que quiere.

**188. Al puerco gordo
untalle el rabo.**

Al rico que está atestado,
todos veréis que le dan,
y al pobre y debilitado,
hambriento y desventurado,
no hay quién quiera dar un pan.
En este mundo cuitado
de aquesta manera pasa:
dar adonde está sobrado,
y, *al puerco gordo* y cebado,
untalle el rabo con grasa.

**189. Allá quedarás,
mundo amargo.**

Quien bien hobiere remado
cuando de este mundo fuere,
partirá muy descansado,
pues es bienaventurado
quien con Jesucristo muere.
No terná trabajo más,
ni más de este mundo cargo,
y como lo deja atrás,
bien dirá: *Allá quedarás*,
trabajoso *mundo amargo*.

**190. Alzate a tu mano
cuando vieres la tuya.**

Cuando estás en buen estado
y has dejado el mal vivir,
álzate con lo ganado.
para nunca en el pecado
tornar a reincidir.
Y cuando te vieres sano,
paşa que el diablo huya,
vive como buen cristiano,
y *álzate luego a tu mano*
cuando así vieres la tuya.

**191. A los bobos se aparece
la Virgen María.**

El que procura vivir
a la llana y simplemente,
sin trabajo y sin mentir,
suele a veces adquirir
más que el sabio y diligente.

Y a los que mal les parece,
de invidia y malenconía,
dicen, según acontece,
que *a los bobos aparece*
la Virgen Santa María.

De otra manera.

A los que el mundo desprecia
y tiene por insipientes,
los desdeña y menosprecia,
a los tales Dios los precia
y da gracias excelentes.

A los que desfavorece
el mundo que desvaría
y ser bobos le parece,
a los tales *aparece*
la Virgen Santa María.

**192. A la mujer y al ladrón,
quitarles la ocasión.**

El que está mal inclinado
suele sin causa le dar
insistir en su pecado
cuanto y más si se le ha dado
ocasión para pecar.

Así que no sin razón
nos aconseja el vulgar
que, *a la mujer y al ladrón*,
quitalles la ocasión,
porque no puedan obrar.

**193. Al buey que trilla
nunca le pongas bozal.**

Quien trabaja en un oficio
y suele en él entender,
mantenerse de él no es vicio,
antes del mismo ejercicio
es justo se mantener.

Si trillando la gavilla,
come de ella el animal,
no será gran maravilla;
de suerte que, *al buey que trilla*,
nunca le pongas bozal.

De otra manera.

El que sirve el beneficio
y trabaja con sus reses,
justo es que sea propicio
y que coma por su oficio
lo que dan los feligreses.

No se le ponga tranquila,
pues es digno del jornal
y coma el pan de la silla,
que en la era, *al buey que trilla*,
no es justo poner bozal.

**194. A la muerte
no hay remedio,
sino extender la pierna.**

Si algún remedio o favor para no morir, hobiese, Príncipe ni Emperador, ni ningún grande señor, yo juro que no muriese.

Procuremos el remedio para huír de la eterna, que, al fin, en este comedio, *a la muerte no hay remedio, sino es extender la pierna.*

195. Al pagar será la risa.

Asimesmo arma el lazo el que come sobretaja, porque, en fin, llegado el plazo, le sacuden sartenazo y da oro y lleva paja.

Al tiempo del menester piensa el hombre que echa sisa, tomando muy a placer; mas si huelga de comer, *al pagar será la risa.*

**196. Al hombre mudo
todo bien le huye.**

No puede medrar un pan el hombre que hoy es callado: conviene ser charlatán, y entonces todos le dan y de todos es premiado.

Y ser callado y sesudo a necesidad se atribuye más vale obrar de agudo, pues vemos que *al hombre mudo todo bien se va y se huye.*

**197. Al lavar de los cestos
haremos cuenta.**

Si toda su vida echa el malo en su mal obrar, cuando se acabe la mecha, cierto está que cuenta estrecha de todo tiene que dar.

El que en actos deshonestos gasta su tiempo y su renta, podrá Dios decir por éstos: "Bien que *al lavar de los cestos de todo haremos cuenta.*"

198. Al primer lance, mate.

Dejemos la voluntad de Dios; mas, según Natura,

al viejo de mucha edad llévale la enfermedad a la primer calentura.

Después de mucho vivir, por más que se le dilate, muy propincuo está a morir, y cúmplele el ojo abrir, porque *al primer lance es mate.*

**199. Al lavar
será la mancilla.**

Quando entiendes en pecar con tu conciencia muy ancha, haces tu alma manchar; mas, yéndote a confesar, llorando sale la mancha.

Vétela luego a sacar y no cures de encubrilla con lágrimas y pesar, y así verás que, *al lavar, sale luego la mancilla.*

**200. Al hombre
más discreto,
la mujer le engaña.**

Por mucho que quiera ser el hombre sabio y prudente, le sujeta la mujer, como lo suele hacer con astucia de serpiente.

No hay ninguno tan perfeto que por fuerza, que por maña, no le haya así sujeto, porque *al hombre más discreto en fin, la mujer le engaña.*

De otra manera.

Aunque muy sabio y prudente, Adán, nuestro primer padre, le engañó muy malamente, por medio de la serpiente, ella, nuestra primer madre.

Siendo varón tan perfeto, de sabiduría extraña, le hizo a muerte sujeto, y así, *al hombre más discreto, la mujer, en fin, le engaña.*

**201. A la que quiere
ser mala, poco aprovecha
la guarda.**

Es hacienda la mujer que se guarda con gran pena, y a la que ruin quiere ser, poco aprovecha querer por fuerza hacerla buena.

Todo lo hunde y atala (1);
no basta cerca ni bardá,
no hay quien con ella se vala,
y a la que quiere ser mala,
poco aprovecha la guarda.

**202. Al comer de los tocinos,
cantan tíos y sobrinos,
mas al pagar, sus llorar.**

Para el tiempo del tragar
nunca faltan comedores;
mas cuando se ha de llegar
el plazo para pagar,
hay muy pocos pagadores.

Al matar de los cochinos,
mucho placer y holgar,
y a la comer de los tocinos,
cantan tíos y sobrinos;
mas al pagar, sus llorar.

**203. A la boda del herrero,
cada cual con su dinero.**

Cuando casa un oficial,
por maravilla hay quien coma
sin poner de su caudal,
porque entonces cada cual,
si come, da su redoma.

Y el que quiere en el mortero
mojar, paga el almodrote,
y a la boda del herrero,
cada cual con su dinero,
y así sale por su escote.

**204. Al bueno premialle;
mas al malo, castigalle.**

Al bueno, porque prosiga,
es justo gratificar,
y al malo, bueno castiga,
pues a la pena se obliga,
se requiere castigar.

Y para más animalle
y dalle contentamiento,
conviene al bueno premialle;
mas al malo, castigalle,
para ejemplo y escarmiento.

**205. A la corta y a la larga,
el galgo a la liebre mata.**

En fin, con quien puede más,
necedad será tomarte,
que aunque pienses que te vas,
cuando más seguro estás,
al cabo viene a alcanzarte.

Toma muy pesada carga
quien con los mayores trata,
y aunque alguna vez se embarga
a la corta o a la larga,
el galgo a la liebre mata.

**206. Al villano,
puërro y ajo,
y no manjar blanco.**

Los manjares extremados,
los pavos y los faisanes,
los potajes y guisados,
son para los delicados,
y no para los gañanes.

Mas la cebolla y tasajo,
por mesa el poyo o el banco,
para gente de trabajo,
y al villano, puërro y ajo,
y no le den manjar blanco.

**207. A las veces miran más
a las armas y a las barbas.**

Quien no fuere bien criado
por virtud y de crianza,
cuando al otro viere armado,
serálo, mal de su grado,
porque habrá miedo a su lanza.

De suerte que cuando vas
donde algún peligro escarbas,
tu recaudo llevarás,
que, a las veces, miran más
a las armas que a las barbas

**208. Allegar la ceniza
y derramar la harina. (1)**

Quien los bienes temporales
por su último fin ama
y deja los celestiales,
allega para sí males
y todo su bien derrama.

Dejar la cosa divina
por la mundana que aina
se nos desbaza y desliza,
es allegar la ceniza
y derramar la harina

**209. Al gato,
aunque sea ladrón,
no le echés de tu mesón.**

Las bestias Dios las crió
para que al hombre sirviesen,

(1) Forma popular de "talar".
Consta en el *Diccionario*.

(1) Véase el número 117, en que
está este mismo refrán, glosado de un
modo casi igual.

y hacienda no les dió,
ni menos les prohibió
que ellas no se mantuviesen.

Y pues te caza el ratón
el gato, justo es que coma,
y *porque' sea ladrón,*
no le echés de tu mesón,
pues más que el comer no toma.

**210. Alzado se nos ha
con el pan y las maseras.**

Si la viuda queda moza,
y el criado es desenvuelto,
y con el ama retoza,
en breve, si se alborozá,
de mozo es en amo vuelto.

Después, si volviere acá
el muerto, diría de veras:
"Mi mozo es dómíne ya;
mi fe, *alzado se nos ha*
con el pan y las maseras.

**211. A la primera
azadonada sale agua.**

Hay hombres que, en presunción,
son muy grandes caballeros,
y con poca información,
de quién y de dónde son,
son de viles zapateros.

Y aun adelante apurada
la línea en quien tiene guisa, (1)
son de aquella ley cancada,
y a la *primer azadonada*
sale agua, y harto sucia.

**212. Al que en trabajo
no es ducho,
poco se le hace mucho.**

El que se anda paseando
semienhiesto y estirado,
como suele andar holgando,
en un día trabajando,
dice que está deslomado.

Hace buen cuerpo el holgar
y muy malo el trabajar,
y *al de trabajo no ducho,*
poco se le hace mucho,
y más siendo a su pesar.

**213. A la bestia mala
el pelo le reluce.**

El que trampea y barata,
luego le veréis medrar,

(1) Así esta palabra y la "cancada" del verso siguiente.

y el bueno que verdad trata,
nunca sale de tras mata:
ni puede cabeza alzar.

El ruin siempre se señala,
no ha menester quien le aguce;
él busca cómo se vala,
y, como a la bestia mala,
luego *el pelo le reluce.*

**214. Alquimia muy probada
es la lengua refrenada.**

Infinitos, por hablar,
sus haciendas han perdido,
y otros muchos, con callar,
muchas haciendas ganar
y conservar han sabido.

No sólo se gana nada
con ser el hombre parlero,
mas *alquimia muy probada*
es la lengua refrenada,
que vale más que el dinero.

215. Al salvo, Dios le salva.

Ande medroso y marchito
el que fuere malhechor;
mas quien no hizo delito,
pues para con Dios es quitó,
no tenga ningún temor.

Al malo y al delincuente,
su misma maldad le mata; (1)
mas el que fuere inocente,
no tenga miedo a la gente,
porque *al salvo, Dios le salva.*

216. A la prueba, buen amor.

Cualquiera que bueno fuese,
fácil es de conocer,
y en el trato que tuviese
y en las obras que hiciese,
se puede muy claro ver.

Y al que más se adelantare
blasonando ser mejor,
al tiempo que se jactare,
diga el otro a quien tocare:
A la prueba, buen amor.

De otra manera.

Cuando algún galán hiciese
algunas grandes promesas,

(1) Probablemente el autor escribiría "malva", del verbo *malvar*, hacer o hacerse malo.

a la dama que sirviese,
si ella avisada, fuese,
no hará nada por esas.

*Cuerda será en esperar,
como cumple al gemidor,
y si prosigue en mandar,
debe por respuesta dar:
A la prueba, buen amor.

**217. Al alegre dador
Dios le ama.**

Lo que por Dios se ha de dar,
désele de buena gana,
que después de amontonar,
todo acá se ha de quedar
y sólo aquello se gana.

Esto sólo entra en sabor,
y lo demás se derrama;
démoselo con amor,
porque *al alegre dador*
sabemos que *Dios le ama*,

**218. A las cosas de placer
mira cuál has de volver.**

A las justas y torneos,
juegos de cañas y toros,
vamos con grandes deseos,
y estos tales devaneos
suélnense tornar en lloros.

Muertos o perniquebrados,
acontece que volvemos,
o, a lo menos, bien cansados,
cargados de mil pecados
que en la fiesta cometemos.

Hartos de ver boberías,
sin provecho haber sacado,
y so color de alegrías,
pasadas las niñerías.
nos pesa de lo pasado.

Lo cual, si considerasen
los que van a tales fiestas,
sin duda muchos quedasen,
y que también se excusasen
hartas cosas deshonestas.

Y pues que cierto sabemos
que aquesto suele pasar,
cuando al placer ir queremos,
bien es que consideremos
si se volverá a empezar.

Y así, si quies entender
esto tal cuán poco presta
a las cosas de placer,
mira cuál has de volver,
y verás lo que te cuesta.

**219. A la puta y al truhán,
perdido es cuanto les dan.**

¡Oh, mundo desventurado,
cómo andas al revés,
dando favor al malvado
y al virtuoso y honrado
trayéndole so los pies!

Un bueno no alcanza un pan.
aunque venga de los godos,
y una puta y un truhán,
un loco y un charlatán,
halla cabida con todos.

¡Que el bueno de hambre muera
por cuenta de la bondad,
y una maldita ramera
gane y tenga cuanto quiera
por su sucia torpedad!

Si no alcanza una agujeta
el bueno y hijo de buenos,
no es cosa justa ni reta
que triunfe una alcagüeta
con los sudores ajenos.

Quien a las tales ofrece
sus bienes con mano llena,
su cuerpo y alma empobrece,
y no sólo no merece,
mas aun es digno de pena.

Por esto dice el refrán
que para la cuenta estrecha,
a la puta y al truhán,
perdido es cuanto les dan,
pues al alma no aprovecha.

**220. Amanecerá
y medraremos.**

Cuando hobiéremos salido
de la noche del pecado,
y la gracia conseguido,
la luz habiendo venido,
diremos haber medrado.

En las tinieblas está
el pecador, según vemos,
el cual, si siente, dirá:
"Muy presto *amanecerá*
y con la luz *medraremos.*"

De otra manera.

Nuestros padres que comieron
del fruto y árbol vedado
todo el tiempo que vivieron,
y allá en el limbo estuvieron,
fué noche de su pecado.

Esperando que viniese
al mundo la clara luz
y el Hijo de Dios naciese,

y a todos amaneciese
muriendo en la vera cruz.

Y al tiempo que apareció
la luz y el sol de justicia,
y la tiniebla cesó,
todo el mundo esclareció
y se purgó la inmundicia.

Y nuestros padres allá,
en el limbo y sus extremos,
hasta que Dios vino ya,
diciendo: "*Amanecerá*
y con la luz *medraremos.*"

De otra manera.

Todo es noche, si miramos
esta vida transitoria,
y en cárcel oscura estamos
hasta que, muriendo, vamos
a gozar de las de gloria.

Y mientras somos acá,
con razón decir podremos:
"Señor, *amanesca ya*,"
y, en fin, *amanecerá*
y en la gloria *medraremos.*

221. A más moros, más ganancia.

Ya se sabe cada cual,
sin que nadie se lo muese,
por ser cosa material,
que mientras mayor caudal,
mayor es el interés.

A más querer, más amores;
a más leguas, más distancia;
a más penas, más pasiones;
a más promesas, más dones,
y a más moros, más ganancia.

222. A moro muerto, gran lanzada.

Al hombre que está rendido
no es menester más rendillo
ni afligir al afligido,
y al que está muerto y herido.
¿de qué sirve más herille?

Y el que muestra su poder
cuando ya no presta nada
y cuando no es menester,
podrásele proponer:
A moro muerto, gran lanzada.

223. A muertos y a idos, no hay amigos.

El amistad verdadera
había de ser de tal suerte
que, aunque el un amigo muera,
ella quede tan entera
como antes de su muerte.

Y aunque estén tan despartidos,
parezcan estar presentes,
que entre los desconocidos
se dice: *A muertos y a idos,*
no hay amigos ni parientes.

224. Amor de niño, agua en cesto.

Para ser bueno el amor
ha de ser en tal edad
que el amado y amador
sientan en ello sabor,
pasión o felicidad.

Y el que se enamora presto,
en la niñez, mal lo aliña,
porque no entiende qué es esto,
y aun se dice que *agua en cesto*
es el amor de la niña.

225. A más prisa, más vagar.

A veces, por madrugar
de noche y a mucha prisa,
nos acontece el tornar
sin podernos rodear
y salir después de misa.

Nunca falta impedimento,
por lo cual dice el vulgar
que, en tal acontecimiento,
sobreviene, según siento,
a más prisa, más vagar.

226. Amor trompero, cuantas veo tantas quiero.

Infinitos hombres son
en quien la sensualidad
vence siempre a la razón,
y en cada calle y cantón
usan de su torpedad.

No deja de ser grosero
el hombre que aquello hace,
que, en fin, es *amor trompero,*
cuantas veo tantas quiero,
cualquiera les satisface.

227. A mucho hablar, mucho errar.

Si [mi] consejo tomares,
por ventura acertarás,
que con cualquier que tratares,
mientras que menos hablares,
tanto menos errarás.

Y así podrás excusar
de lo que pierdes hablando,
pues que tras *mucho hablar*
es cierto el *mucho errar,*
lo cual no harás callando.

**228. A molino parado,
amigo el molinero.**

Suélenos acontecer,
cuando con ruines tratamos,
que al tiempo del menester
no les podemos hacer
cumplir lo que les rogamos.

Mas habiendo ya cesado
la necesidad primero,
están a nuestro mandado,
como a *molino parado*
es *amigo el molinero*.

**229. Amor loco,
yo por vos y vos por otro.**

Muchas veces acontece
que el hombre sirva a una dama,
y ella le desfavorece,
le desdeña y aborrece,
porque ella a otro ama.

Así que se le da poco
por los servicios del otro,
y pues esta tela toco,
yo digo que es *amor loco*,
yo *por vos y vos por otro*.

**230. Ama a quien no te ama,
responde a quien no te llama,
y andarás carrera vana.**

En pago de bien querer,
debe el hombre ser amado,
y así, para responder,
se debe prosuponer
que ha de ser antes llamado.

Y de aquesto, según fama,
el viejo vulgar emana:
Ama a quien no te ama,
responde a quien no te llama,
y andarás carrera vana.

**231. Al mozo goloso,
higo a dinero.**

Aunque más la privación
sea causa de apetito,
vemos, en fin de razón,
que donde no hay tragazón,
no puede causarse ahito.

Cuando el manjar es costoso,
no lo como cuando quiero,
porque no puedo ni oso,
y así, *al mozo goloso*,
ponerle el *higo a dinero*.

**232. Amen amen,
al cielo sube.**

Procura siempre hacer
por do todos te bendigan,

y no que, por malo ser,
te hagas aborrecer
y que todos te maldigan.

Haz como todos te amen,
los buenos y los soeces;
no te pongas en examen,
porque dicen: *Amen amen*
sube al cielo muchas veces.

**233. A mozo alcucero,
amo roncero.**

Menester es roncar
con mozo que mucho pida,
y una vez disimular
y otra cumplir con hablar,
porque no se nos despida.

Acortar en el dinero
y alargar en prometer;
así que *al mozo alcucero*,
conviene el *amo roncero*,
porque todo es menester.

**234. A mengua de carne,
buenos son pollos con tocino.**

No nos podemos quejar
porque nos falte la cosa,
pues no se dirá faltar
cuandoquier que en su lugar
nos dan otra más preciosa.

Donde hobiera buena gana,
con muy gentil pan y vino,
si la persona está sama,
buenos son por la mañana
pollos cochos con tocino.

**235. Al mal abad,
mal monacillo.**

El malo procura y cría
otros tales servidores,
porque pretende y querría
que no falte todavía
quien le lleve los señores.

Para cumplir su maldad
no conviene ser sencillo,
sino buscar su igualdad;
de suerte que, *al mal abad*,
otro tan *mal monacillo*.

**236. Amores verdaderos,
son casa con pucheros.**

El más verdadero amor
de entre los enamorados,
el más limpio y el mejor
es el que puso el Señor
entre los buenos casados.

Aquéstos son compañeros
del trabajo y del placer,
y *amores muy verdaderos*
son la *casa con pucheros*,
entre marido y mujer.

**237. Á mengua de pan
buenas son las roscas.**

El que de pan de salvado,
si tuviese, comería,
si se lo diesen sobado,
de candeal extremado
sería pan y mejoría.

Podría decir el gañán,
con sus palabras muy toscas,
lo que dice allá el refrán:
A falta y mengua de pan,
buenas son tortas y roscas.

**238. Amor de monja,
fuego de estopa.**

La monja que está metida
dentro de siete paredes,
¿qué aprovecha ser querida,
pues no puede ser habida
ni vista sino por redes?

Está siempre tras pavés,
que aun tocárselo en su ropa,
no es posible ni podés;
amor de monja, en fin, es
como el *fuego de la estopa*.

**239. Amontona el avariento
y no sabe para quién.**

El avariento que adquiere
con tanta sed y agonía,
por aventura lo quiere
para quien, cuando muere,
no dirá una avemaría.

Cuanto el cuitado hambriento
arrebujá mal o bien,
todo se lo lleva el viento,
y *amontona el avariento*
y *no sabe para quién*.

240. Ama y serás amado.

Natural obligación
es amar a quien nos ama,
y ésta es una conclusión
fundada sobre razón
porque un amor a otro llama.

Ignorancia es y error
pensar que ha de ser llamado
el amor con desamor;
pero hazlo tú mejor
y *ama y serás amado*.

**241. Amigo quebrado,
soldado, mas no sanado.**

De grande amigo enemigo,
cosa es, que puede ser;
pero de enemigo amigo,
sin algún rencor consigo,
dudo que lo pueda haber.

De haberse experimentado
se levantó este vulgar
que dice: *Amigo quebrado,*
soldado, más no sanado;
por eso cumple mirar.

**242. A mí me llaman hogaza,
y yo muérome de hambre.**

Cuando el hombre quiere ser
malo, cruel y tirano,
y en las obras Lucifer,
¿qué le aprovecha tener
sólo el nombre de cristiano?

Con el nombre se disfraza,
y es de vicios un enjebra;
por éste dirán en plaza:
A mí llámanme hogaza
y *yo muérome de hambre*.

**243. Amores de una señora
se olvidan con otro amor.**

Cosa cierta es y sabida,
y cada rato se prueba,
en cualquiera de esta vida,
que toda pena se olvida
con otra pena más nueva.

Y lo que tiñe la mora
ya madura y con color,
la verde lo descolora,
y *amores de una señora*
se olvidan con otro amor.

**244. A muchos mató el comer
y muchos de hambre mueren.**

Aqueste glotonear
y comer demasiado
es cosa muy sin dudar
ser ocasión de enfermar
y morir muy más priado.

Y está muy claro de ver,
a los que entenderlo quieren,
quiere templados ser,
que *a muchos mató el comer*
y *muchos de hambre se mueren*.

**245. Amor y viento
y ventura, poco dura.**

Es muy cierto y muy notorio,
averiguado y patente,
que en este mundo ilusorio
todo es vano y transitorio,
que pasa muy brevemente.

Todo va por tal mensura,
que se pasa y queda atrás,
y *amor y viento y ventura*,
es cosa que *poco dura*,
como todo lo demás.

**246. Amigo de Santo Tomás,
siempre toma y nunca da.**

Hay hombres de tal manera,
que siempre para tomar
tienen la mano ligera,
mas pesada y regachera (1)
para haber ellos de dar.

Si en esta renta tú estás,
podremos decir por ti:
Amigo de Santo Tomás:
siempre tomas y nunca das
tan sólo un maravedí.

**247. A mal decir
no aprovechan mañas.**

Cuando el juego has de perder
muy en vano te desvelas,
y a lo que ha de suceder,
y Dios tiene de hacer,
no aprovechan tus cautelas.

Y si piensas prevenir,
a las veces más te engañas;
vaya el río por do ha de ir,
pues dicen que *a mal decir*
diz que *no aprovechan mañas*.

**248. Amar y saber,
no pueden en uno ser.**

El que ama torpemente
lo que no debe de amar,
aunque sea muy prudente,
es tornado un insipiente,
pues que se viene a engañar.

Y así se debe entender
el refrán viejo y usado,
que dice: *Amar y saber*,
no pueden en uno ser
si el amor es reprochado.

**249. A más no poder,
ni grado, ni gracias.**

Si buenas obras hacemos
de grado y de voluntad,
premio y gracias merecemos;
no cuando más no podemos
de pura necesidad.

Porque para merecer
la paga y premio que cuadre,
voluntad es menester,
porque, si *a más no poder*,
ni grado ni gracias, padre.

**250. A mal capellán,
peor sacristán.**

Un bueno y otro mejor
hacen gentil armonía;
por este mismo tenor,
un ruin con otro peor,
harán igual compañía.

De esta forma cantarán
un canto que sea unisono;
así que, *a mal capellán*,
otro *peor sacristán*,
que responda al mismo tono.

251. Amigo de jaca y vino.

Apenas se puede haber
un amigo verdadero
sino al tiempo del comer,
del regocijo y placer
y mientras anda el dinero.

Quien de esto suele vivir
no es leal ni amigo fino,
pues que su intento es asir,
antes se puede decir
amigo de jaca y vino.

**252. Amores, diablos
y dineros,
no pueden estar secretos.**

Cuando el hombre enamorado,
por muy secreto que sea,
y cuando está endemoniado,
no puede estar tan celado
que a la clara no se vea.

Y a los que son monederos
no faltan desaguaderos,
aunque sean más discretos,
que, *amor, diablos y dineros*,
no pueden estar secretos.

253. A más no poder, morir.

Si estuviese en su querer
el morir de cada uno,

(1) Forma popular de "regatera".

y el tiempo y era escoger, buenamente es de creer que no muriese ninguno.

Mas como ya está informado que aunque le pese ha de ser, habiendo de ser forzado, cuando ya el tiempo es llegado, *a más no poder, morir.*

254. A mucho se atreve el que se atreve a casar.

Vemos que los casamientos diversamente suceden, y si diez están contentos, diez mil están discontentos, que desatarse no pueden.

Es cosa que mucho debe cada uno bien mirar: no determinarse en breve, que, cierto, *a mucho se atreve el que se atreve a casar.*

255. A mi hijo el bachiller, en Salamanca.

No daría yo una blanca por el juicio y saber del hombre necio y babanca, que escribiese: *En Salamanca, a mi hijo el bachiller,*

viendo que de ellos está la Universidad poblada, por manera que será decir bachiller allá como Mahoma en Granada.

256. Amar la moza al viejo, no es sino por el pellejo.

Está muy averiguado, muy notorio y muy patente, el viejo no ser amado, antes siempre desechado, de la moza especialmente.

Porque es cosa natural que la moza, si es hermosa, querría otro mozo tal, y el viejo pestilencial le es aborrecible cosa.

En Toledo, y aun en Roma, y en todo el mundo es y fué, que al viejo hecho carcoma cuando la moza le toma ha de tener bien por qué.

Y pues le falta aparejo de lo que ella más querría.

el amar la moza al viejo no es sino por el pellejo, que no por su lozanía.

257. Amores añejos acaban con los pellejos.

El torpe amor, cuando empieza en algunos a arraigar, y el demonio lo adereza, antes pierden la cabeza que dejen de mal amar.

No bastan buenos consejos, sino sólo la mortaja, porque los *amores viejos acaban con los pellejos* y la muerte los ataja.

En limpio amor.

Cuando el limpio y casto amor en el corazón se enjere, recibe tanto sabor en amar al amador, que hasta la muerte quiere.

Por esto dicen los viejos por cosa cierta y sabida que los *amores añejos acaban con los pellejos* y duran toda la vida.

258. Andar y andar y morir a la orilla.

Todos los que caminamos por el valle de este mundo y en este mar navegamos, mientras más por él nadamos, más nos vamos al profundo.

Todo nuestro trafagar, al partirnos, es mancilla, y después de trampear, todo es *andar y andar* y, en fin, *morir a la orilla.*

259. Andese el hombre caliente y riase la gente.

Cada uno puede andar vestido como quisiere, y si se quiere extremar, todó es dar qué mirar y reír a quien le viere.

Y por esto, justamente, podría decir este tal: *Andese el hombre caliente, aunque se ría la gente, pues a nadie hago mal.*

**260. Antes que te cases
mira lo que haces.**

Pues Dios así lo ordenó,
cada cual mire por sí,
que el que una vez se casó,
excusado es decir *no*
habiendo ya dicho *sí*.

Y pues con aquel *sí* expira
el poder de ya librarte,
y la libertad se tira,
antes que te cases, mira
lo que haces en casarte.

De otra manera.

Tú, mozuelo, si supieses
la carga del matrimonio,
yo juro que no quisieses
ser casado, aunque tuvieses
gran hacienda y patrimonio.

Bien es primero que sientas
cómo y de quién te contentas,
y que a ciegas no te enlaces,
y *mira bien lo que haces*,
que después no te arrepientas.

261. Andar de mula coja.

Tú que andas derramado
por las cosas de este mundo,
vuelve sobre ti, cuitado,
antes que por tu pecado
des contigo en el profundo.

Que todo cuanto corrieres
por el mundo a rienda floja,
cuando sobre ti volvieres,
verás muy claro, si quieres,
que *es andar de mula coja*.

262. Antes que digan, digas.

Cuando acontece reñir
el que defeto en sí siente,
adelántase a decir
lo que puede de sí oír
antes que el otro lo miente.

Ve en el otro lagaña,
teniendo en sus ojos vigas,
mas aunque a las veces dañá,
aprovecha usar de maña,
y *antes que digamos, digas*.

**263. A nadie da Dios
más frío del que tiene la ropa.**

El hombre que más se abriga
y más se aforra y regala,
a más trabajo se obliga,

porque siente más fatiga
cuando de aquello resbala.

Mas al que es pobre y sandío,
a quien da el viento de popa,
como le halla vacío,
al tal no *da Dios más frío*
de cuanto *tiene la ropa*.

**264. Andeme yo galana
y ruede el majero por casa.**

Hallaréis gente tan loca
que, sin poderlo sufrir,
y sin hacienda muy poca,
andan a pedir de boca
en el comer y vestir.

Y la mujer loca y vana,
que por traerse se casa,
suele decir de liviana:
Andeme yo bien galana
y ruede el majero en casa.

265. Antes cueces que hiervas.

Para deberse hacer
la cosa derechamente,
su principio ha menester
y por medios proceder
hasta su fin concluyente.

Mas si del fin comenzando,
el principio al fin reservas,
con razón de ti burlando
podrán decir, y mofando,
que *antes cueces que hiervas*.

**266. Anda el majadero
de otero en otero, y en fin,
viene a dar en el hombre bueno.**

Suele acaso acontecer
algún mal que sobreviene,
y al cabo viene a caer
y a descargar y llover
sobre quien culpa no tiene.

Y así *anda el majadero*
rodando, que nunca pára,
y va *de otero en otero*,
y *viene a dar* lo postrero
al *hombre bueno* en la cara.

267. Andar a la flor del berro.

De no querer trabajar
los malos y holgazanes,
y de comer y holgar,
suelen venir a parar
en ladrones y rufianes.

Aquéstos, por no servir,
hacen unos y otros hierros,

sin pensar que han de morir,
y esto se podrá decir:
Andar a la flor del berro.

**268. Andar a págome,
no me pago.**

Después que ya el hombre tiene
dicho el *sí*, ya es por demás,
si pecado no contiene;
ni es lícito ni conviene
volver su palabra atrás.

Antes debo de mirar
lo que digo o lo que hago,
porque después al obrar
no será lícito *andar*
a págome, no me pago.

269. Andaos a decir donaires.

Apenas puede decir
buen donaire el chocarrero
ni a otros hacer reír
sin su malicia enjerir,
con que toca a algún tercero.

Por lo cual, cuando no cata,
no sabe por dó en los aires
llega alguno que le mata,
y pues veis lo que arrebata,
andaos a decir donaires.

**270. Andar a caza
con hurón muerto.**

Cuando la caza queremos,
claro está que es menester
que tales medios busquemos,
por los cuales alcancemos
lo que queremos haber.

No se debe procurar
por el medio que no es cierto,
para poder alcanzar,
de otra arte sería *andar*
a caza con hurón muerto.

**271. Andá, callá,
que sois tierra,
y no buena para tapia.**

Para el hombre muy hinchado
como odre de aire lleno,
cuando está muy entonado,
muy rico y muy confiado,
es aqueste refrán bueno.

Y viéndole como asierra,
siendo vil polvo y arena,
quien le dijere no yerra:
Andá, callá, que sois tierra,
y para tapia no buena.

**272. Andaos a decir verdades,
iréis a los hospitales.**

Hoy día ninguno quiere
oír verdad según va,
y el que la verdad dijere,
pocas mercedes espere;
pero de Dios las habrá.

Por los buenos y leales
dicen los que no son tales,
usando de sus maldades:
Andaos a decir verdades,
iréis a los hospitales.

**273. A menos enfermedades,
menos remedios.**

Si comienza a levantarse
opinión, y es malsonante,
conviene en breve extirparse
y en breve cauterizarse:
porque no pase adelante.

So el olor de santidades
y unos colorados medios,
si se levantan maldades
a menos enfermedades,
conviene *menos remedios.*

**274. Ande buena cuenta
y dinero no ninguno.**

**275. Antes de los años mil,
otros mandarán la tierra.**

No sé en qué nos estimamos
ni de qué es nuestra locura,
pues cuando menos catamos,
por más mando que tengamos,
damos en la sepultura.

Quien menos teme, más yerra,
pues no vale en esta guerra
el esfuerzo varonil,
y *antes de los años mil*
otros mandarán la tierra.

**276. Antes faltará
al ruiseñor qué cantar
que a la mujer qué hablar.**

En esto considerando,
aun es cosa de advertir
que las mujeres, estando
toda su vida parlando,
no les falta qué decir.

Y *antes* le podrá *faltar*,
al menos en esta era,
al ruiseñor qué cantar
que a la mujer qué hablar
según de suyo es parlera.

**277. Antaño me mordió
el sapo y hogaño
se me hincha el papo.**

La enemistad opilada
de tiempo en el corazón,
estándose allí guardada
suele hacer su algarada
cuando se ofrece ocasión.

Aunque más la encubro y tapo,
todavía se está verde,
que, *antaño me mordió el sapo*
y *ahora se me hincha el papo*.
así que tarde se pierde.

278. Andar a caza de grillos.

Cuanto en este mundo andamos
tras adquirir y tener,
todo cuanto baratamos,
bullimos y trafagamos,
es, en fin, tiempo perder

Como niños entendemos
en aquestos juguecillos, (1)
y es cuanto aquí pretendemos,
sin mirar lo que perdemos,
andar a caza de grillos.

**279. Antes quebrar
que doblar.**

El que hobiere de tener
cargo de gobernación,
mucho debe pretender
de no doblar ni torcer
por afición ni pasión.

La vara de la justicia
debe tan derecha estar,
que no la doble codicia,
y por no hacer injusticia,
antes quebrar que doblar.

**280. Andado lo más,
ándese lo menos.**

Tú que la mayor partida
de tu vivir has gastado
en limpia y honesta vida,
al fin y a la despedida
no dejes lo acostumbrado.

Pues por el camino vas,
por donde caminan buenos,
no debes volver atrás:
antes, *andado lo más*,
ándese también lo menos.

(1) Acaso deba entenderse "jueguecillos" o "juguetillos".

**281. Antes se deprende
lo malo que lo bueno.**

Estamos tan inclinados
al mal de nuestra cosecha,
que antes somos enseñados
en torpezas y pecados
que en lo que nos aprovecha.

Y como el hombre no entiende
sino en lo vil y terreno,
ninguna virtud pretende.
y así, *antes se deprende*
lo malo que no lo bueno.

**282. Antes morir
que hacer vileza.**

El que presume tener
sangre en el ojo y valía,
no debe cosa hacer
dina de reprehender
por cuanto tesoro había.

Obligado es a sufrir
cualquier trabajo y pobreza
y ningún mal permitir,
y es mejor *antes morir*
que hacer el hombre vileza.

**283. Antes quiebra
por la punta la aguja
que por el ojo.**

En la justa sin cartel,
en la cual suelen sacar
él lanza y ella broquel,
antes quedará por él
que por ella de justar.

Y mientras él más apunta,
ella no recibe enojo,
así que de aquesta junta,
antes quiebra por la punta
la aguja que por el ojo.

**284. Andome por aquí
como D.° por demás. (1)**

El ocioso y descuidado
que no emplea su persona
en algo que esté ocupado,
es un desaprovechado,
como el unto de la mona.

Y si yo me ando así,
las manos puestas atrás,
yo podré decir por mí
que *me ando por aquí*
como D.° por demás.

(1) D.° es abreviatura usual de Diego.

**285. Antes cieguas
que tal veas.**

Si tienes para vender
ensiladó mucho pan,
para más lo encarecer,
hacer buen tiempo y llover
lo tienes por gran desmán.

Si seca y mal temporal
por esta causa desees
contra el bien universal,
pues que desees el mal,
antes cieguas que tal veas.

**286. Andar ventura,
que el tiempo lo madura.**

Como va el mundo rodando,
corriendo tan de rondón,
un tiempo y otro pasando,
van las cosas madurando
hasta que tienen sazón.

Y la cosa que hoy es dura,
andando el tiempo se ablanda,
y aun dicen *andar ventura*,
pues *que el tiempo lo madura*
y todo lo puede y manda.

**287. Andar a pie con bola;
andar a alcanza, no llega.**

El hombre que ha de vivir
de su trabajo y afán,
no puede mucho adquirir,
ni de lacería salir
ni tener sobrado un pan.

Si no tuviere a la cola
con qué hinchar la talega,
porque, en fin, sin la bartola
es *andar a pie con bola*;
andar a alcanza, no llega.

**288. Andar entre la cruz
y el agua bendita.**

Cuando alguno se desmanda
es manera de hablar
decir que entre la cruz anda,
como que acaba su tanda, (1)

Porque no es mucho que encuentre
otro hijo de otro vientre
que le sacuda y le frita,
y esto es decir: *Andar entre
la cruz y el agua bendita.*

(1) Falta el último verso de la
quintilla, que pudiera ser: "si no hay
quien le haga callar."

**289. Andar andar,
al hoyo a parar.**

Los viciosos y mundanos,
en sus torpes ejercicios,
aunque agora estén ufanos,
muy breve serán gusanos
donde pararán sus vicios.

Y todo su trafagar
en breve, según lo eterno.
y es su vida *andar y andar*,
y, en fin, *al hoyo a parar*.
y después en el infierno.

290. Añadir a la mecha.

Cierto es cosa de plañir
ver algunos desalmados
que su deseo es vivir
para cada día añadir
pecados a más pecados.

Y no tienen atención
que han de dar la cuenta estrecha,
y mientras más viejos son,
para su condenación,
es *añadir a la mecha.*

**291. Andar a caza
con perro cojo.**

Quien con poco pretendiese
cazar lo muy extremado,
sería como quien fuese
tras liebre que bien corriese
con perro perniquebrado.

Menester es agujiar
y no ser el hombre flojo
y saber bien negociar;
de otra manera es *andar
a casa con perro cojo.*

**292. A otro perro
con ese güeso.**

Si por dicha yo quería
a mi prójimo engañar,
y él acaso me entendía,
con razón decir podría
aqueste nuestro vulgar.

Y entendida la ruindad,
responde como maeso: "
"Recibo la voluntad
y a otro perro le dad
en que roa aqueste güeso."

293. A perro viejo no cuscús.

El hombre que haya pasado
por las cosas muchas veces,

mal puede ser engañado,
porque está experimentado
de este mundo y sus dobleces.

Huye ya del mal consejo
como el diablo de la cruz,
y guarda bien su pellejo,
porque diz que a *perro viejo*
nunca le digáis *cuscús*.

**294. A palabras locas,
orejas sordas.**

Cuando a otro ves hablar
en materia deshonesta,
o le debes increpar
o si no puedes, le dar
el silencio por respuesta.

Mas si hablando le tocas
por donde más le engudejas,
a mayor mal le provocas;
por tanto, a *palabras locas*,
hacer *sordas* las *orejas*.

**295. A puerta cerrada
el diablo se torna.**

Cuando en la mujer se halla
vergüenza y honestidad,
el hombre se vuelve y calla
y no cura de hablalla,
vencido de su bondad.

Viéndola fertilizada
de honestidad que la adorna,
no le suelta la embajada;
así que, a *puerta cerrada*,
aún *el diablo se torna*.

**296. A poco pan,
toma primero;
a chica cama, échate en medio.**

Pues que te avisa el refrán,
no debes ser el postrero;
mas al tiempo que lo dan,
si vieres que hay *poco pan*,
acude y *toma primero*.

Si necesidad te llama,
poniendo al sueño remedio,
como quien su vida ama,
prevente, y a *chica cama*,
prevente (1) de *echarte en medio*.

(1) No debió de escribir HOROZCO seguidos los dos "prevente". El segundo será "procura".

**297. Al pan duro,
diente agudo.**

Cuandoquiera que la cosa,
para haberse de acabar,
parece dificultosa,
la persona que es mañosa
busca por dónde la entrar.

Quien no tiene dentadura,
poco a poco y a menudo,
las cosas blandas procura,
mas, si la vianda es dura,
a *pan duro*, *diente agudo*.

**298. A propósito fray jarro;
"Magnificat" a maitines.**

Cuando con alguien hablamos
y adefesios nos responde,
reímos dél y burlamos,
y de este proverbio usamos:
"Gran palabra, dijo el Conde."

"Caballero vais, navarro;
asíos bien a las crines."
Responde: "No es sino barro."
A *propósito*, *fray jarro*,
"Magnificat" a *maitines*.

**299. A pan de quince días,
hambre de tres semanas.**

En lo que hay dificultad
conviene al hombre que tenga
muy gran gana y voluntad,
para tener facultad
de hacer lo que convenga.

No han menester gullorías
los que tienen buenas ganas
sino aguzar las encias,
y al *pan* que es de *quince días*,
la *hambre de tres semanas*.

**300. Apretar mucho las cosas,
hace venir a perdellas.**

A las veces, de apretar
demasiado la cuerda,
pensando mejor estar,
hace venirse a quebrar
y que el negocio se pierda.

Las personas codiciosas,
con los que tratan con ellas,
suelen ser muy rigurosas,
y, *apretar mucho las cosas*,
hace venir a perdellas.

**301. A pan y cebolleta
no cumple tañer trompeta.**

Si el hombre honrado no tiene por ventura que comer, porque no se sepa y suene, no le cumple ni conviene llamar quien lo pueda ver.

Muy mejor es que se meta donde no lo han de entender, porque, *a pan y cebolleta no cumple tañer trompeta* ni convidados tener.

**302. A pueblo muerto,
alcalde tuerto.**

Por el pueblo y sus pecados permite Dios, a las veces, para ser más castigados, que le sean enviados malos, inicuos jüeces.

Por esto se dijo cierto un refrán no sin malicia, que dice que: *A pueblo muerto, envíalle alcalde tuerto,* que les tuerza la justicia.

**303. A poco dinero,
poca salud.**

Mal pasa quien poco tiene, pues que comiendo ruilmente, de ruin manjar se mantiene, de donde al pobre proviene estar enfermo y doliente.

Y aun, como se ve romero, da de sí poca virtud, y el refrán es verdadero, que dice: *A poco dinero, poca bondad y salud.*

**304. Aparejá dineros,
que todo se ha de vender.**

En esta vida cuitada es bien que cualquiera entienda que no hay cosa tan preciada, tan fija y tan vinculada que por tiempo no se venda.

Si tú no lo puedes ver, ni al presente puede ser, veránlo los venideros, y así, *aparejá dineros,* que todo se ha de vender

De otra manera.

Un día un judío tomó a su hijo Jamilica y en un alto le subió y gran parte le mostró de pueblos y tierra rica, diciendo: "Debes saber que lo visto y lo por ver será de otros herederos; por tanto, ten tu dinero, que todo se ha de vender."

**305. A pedir de boca
le viene la toca.**

Dícese que la mujer tiene el seso en el tranzado; (1) porque, si quieres saber qué seso debe tener, veréiselo en el tocado.

Porque busca lo que es toca, dineros, usos y trajes. así que *a pedir de boca le viene* a la tal la toca, hábito de prezonajes.

De otra manera.

La persona que es honesta, muy cuerdamente se viste; mas la vana y deshonesta, piensa que en andar compuesta la felicidad consiste.

Como a la mujer que es loca, y trabaja por ser vista, diz que *le viene la toca* justa y *a pedir de boca* cuando tiene buena vista.

**306. A padre allegador,
hijo desperdiciador.**

El padre triste y cetrino, muy avariento y amargo, procura llegar contino, y cuanto endura el mezquino, despende el hijo muy largo.

Cuanto el uno con sudor gana, el otro desperdicia; porque, *a padre allegador, hijo desperdiciador,* es pago de su codicia.

(1) Forma anticuada de "trenzado", adorno y compostura del pelo.